

Las fuerzas del orden tienen que formar parte del personal de prevención.

La pregunta es: ¿cómo y dónde?

Introducción

El papel de los funcionarios encargados de hacer cumplir la ley (LEO¹, en sus siglas en inglés) en la prevención es una cuestión importante y controvertida. En Europa, actualmente son pocos los que consideran de forma natural a la policía como parte del personal de prevención. Y si los consideran como prevencionistas, tienden a pensar que su papel, en la prevención del consumo de drogas o de la delincuencia, es similar al que ha desempeñado hasta ahora el personal convenido para la prevención del consumo de sustancias. Es decir,

La información por sí sola **no mejora los comportamientos impulsivos** como el consumo de sustancias, la alimentación, la violencia o el sedentarismo.

que deben educar a los niños sobre las consecuencias legales y sanitarias del consumo, yendo a las escuelas, bien impartiendo programas de "educación sobre las drogas" o simplemente sesiones de advertencia. Estas prácticas parecen basarse en una idea errónea muy extendida sobre la prevención, que es: "dar a los adolescentes información

precisa y objetiva sobre los daños que causan las drogas". En realidad, sin embargo, la investigación disponible en la actualidad muestra que apenas hay pruebas de que dar sólo charlas sobre sustancias psicoactivas, mostrar tipos de drogas a los chavales o hablar sobre las normas y la legislación vigente conduzca a cambios en el comportamiento. En principio, es sin duda positivo e incluso un derecho que las personas reciban información precisa y fiable sobre cuestiones que afectan a sus vidas: para viajar con seguridad de A a B o para elegir un frigorífico. Sin embargo, el suministro de información y, por tanto, el conocimiento sobre los riesgos o daños influyen tan poco en comportamientos impulsivos como el

Sin embargo, lo que funciona bien es **corregir las falacias normativas**: la creencia de que la mayoría de las personas relevantes muestran un comportamiento determinado o lo consideran aceptable.

consumo de sustancias, la alimentación o la violencia que el veredicto de las ciencias de la prevención es que el suministro de información por sí solo no tiene efectos. Incluso puede empeorar las cosas si sugiere, sobre todo entre los más jóvenes, que un determinado comportamiento es frecuente y

¹ LEO – Law Enforcement Officer

normal. Las denominadas creencias normativas aumentan el interés y la participación de los jóvenes en esos comportamientos.

Por lo tanto, todo el grupo de técnicas de cambio de comportamiento (TCC), que denominamos *informativas* (por ejemplo, persuadir, advertir, educar, modelar) debe utilizarse con la máxima precaución y abstención, porque las pruebas de que realmente producen un cambio positivo en el comportamiento de las personas son muy escasas. A pesar de ello, es una práctica popular y frecuente proporcionar a los jóvenes únicamente conocimientos sobre los daños o los riesgos. De forma que deberíamos prestar mucha atención a mejorar la formación de quienes imparten estos enfoques para que puedan combinar estas actividades puramente informativas con estrategias eficaces de cambio de comportamiento, o cambiar el enfoque de su intervención en su conjunto. Lo que funciona bien es proporcionar información sobre las normas de comportamiento. Es decir, corregir las falacias normativas: la creencia de que la mayoría de las personas relevantes muestran un determinado comportamiento y/o lo consideran aceptable; o, si la información expone,

Los LEO que hacen prevención deben
**evitar entrar en los colegios sin una
formación específica**

Concretamente, no usar:

Muestras de medicamentos
Información solo de advertencia
Imágenes o historias de miedo

por ejemplo, las tácticas y narrativas de la industria, mostrar a los jóvenes cómo hacer frente a las noticias falsas. Esto, sin embargo, precisa de una formación adecuada y continuada de los formadores sobre el estado del arte de las técnicas de prevención.

No sabemos si los uniformes de los LEO y su papel en la sociedad

aumentan realmente su credibilidad y autoridad entre los jóvenes en edad escolar. En los discursos oficiales de prevención en Europa, como los documentos estratégicos, hoy en día es menos frecuente abogar por el envío de LEO a las aulas, pero sigue siendo una práctica extendida. Fuera de Europa, sin embargo, parece ser tan relevante que la ONUDD² está lanzando una publicación dedicada a cómo mejorar la eficacia y el papel de los LEO en la prevención escolar explicando los principios de la ciencia de la prevención y señalando las características de las intervenciones eficaces para las escuelas.

A veces, sobretodo fuera de Europa, los LEO imparten programas de prevención manualizados en las aulas como medio para ofrecer a los niños algo más que información sobre los riesgos de las sustancias psicoactivas. Sin embargo, tomemos como ejemplo el programa manualizado más famoso y más utilizado por los LEO en los EE.UU. y otros países del hemisferio occidental: el conjunto de pruebas realizadas sobre dicha intervención en buenas evaluaciones llevadas a cabo en los EE.UU. y Brasil oscila abrumadoramente entre cero y negativa, sin efectos fiables a largo plazo sobre el consumo de sustancias en

² <https://www.unodc.org/unodc/en/drug-prevention-and-treatment/publications.html>

adolescentes. Aunque los mecanismos detallados de este fracaso no están claros, podría deberse a su impartición por agentes de policía uniformados, ya que la actualización de sus principios activos con contenidos más basados en la evidencia tampoco mejoró los resultados.

Las actividades de prevención exitosas tienen un enfoque de desarrollo en sus ingredientes activos. Los expertos en prevención califican las intervenciones de *desarrollistas* si dotan a los niños y adolescentes de las habilidades conductuales, sociales y personales necesarias para alcanzar sus objetivos de desarrollo mientras llegan a la edad adulta. Los

Los expertos en prevención responsable **rechazan** las invitaciones de los centros escolares para dar charlas sobre drogas en las aulas. **También deberían hacerlo los LEO.** En su lugar, deberían sugerir intervenciones eficaces y sostenidas que reflejen su enfoque profesional

correspondientes programas de habilidades para la vida, de aprendizaje socioemocional y de influencia social tienen un nivel de evidencia positivo en los registros de intervenciones eficaces, como Xchange³. Sin embargo, si los LEO los implementan, todavía no tenemos evidencia de

efectos positivos, incluso si los LEO están bien capacitados e incluso más motivados que los profesores cuando aplican las intervenciones. Por lo tanto, no hay buenos argumentos a favor de enviar a los LEO a las aulas para que interactúen con los jóvenes. Esto no parece ser beneficioso ni siquiera cuando se utilizan enfoques de *desarrollo*, y mucho menos cuando se utilizan enfoques *informativos*.

Los defensores de enviar a los LEO a las escuelas siguen argumentando que esto mejora la imagen de los LEO en las comunidades. Sin embargo, no se ha demostrado que sea un medio eficaz para prevenir el consumo de sustancias, ni en la escuela ni en la comunidad. Las interacciones frecuentes y positivas con los LEO en la vida real y cotidiana serían más eficaces para mejorar la confianza y la relación entre los jóvenes y los LEO que los actos puntuales organizados en el aula. La mayoría de la gente no encontraría atractivo este mismo argumento si se reformulara, por analogía, como "aunque las industrias realicen intervenciones ineficaces en las escuelas, estas actividades al menos mejoran la imagen de los actores comerciales entre los jóvenes". Sin embargo, la realidad en muchos países es que las propias escuelas llaman a los LEO para que acudan a ellas, bien porque hay escasez de recursos humanos en la prevención convencional, bien porque algunas escuelas quieren un mensaje más contundente que el de los implementadores en prevención (a veces con una formación inadecuada), a los que pueden percibir como demasiado blandos o apologetos con el cannabis o las drogas recreativas. Es difícil para las fuerzas del orden

³ <https://www.emcdda.europa.eu/best-practice/xchange>

rechazar tales peticiones. En este caso, los LEO pueden actuar como guardianes de los especialistas en prevención y proponer en su lugar intervenciones modernas junto con otros agentes de prevención. En el anexo adjunto ofrecemos un ejemplo de cómo la policía de Estonia trata las demandas de las escuelas.

Las fuerzas del orden tienen su propio enfoque profesional. Reconocer este enfoque ayuda a definir y clarificar su papel en la prevención.

El personal de prevención convencional está formado por un abanico muy diverso de profesionales, en su mayoría procedentes de las ciencias sociales, como psicólogos, sociólogos, criminólogos, educadores, trabajadores sociales, etc. Cada una de estas profesiones tiene su propia cultura profesional con diferentes principios de trabajo, tareas fundamentales y objetivos. Consideremos, por ejemplo, a los prevencionistas convencionales con titulación en trabajo social y comparemos sus principios de trabajo con los de los LEO. Una de las tareas principales de los trabajadores sociales dedicados a la prevención es mejorar el bienestar de las personas y los grupos a los que se dirigen, mientras que para los LEO, la principal, es mantener el orden en el espacio público y trabajar por una sociedad segura. La ley es el marco en el que los LEO se dirigen a su grupo objetivo, mientras que para los trabajadores sociales puede ser la salud o la inclusión social. Por lo tanto, los oficiales de policía tienen un papel importante en la prevención de la delincuencia (como uno de sus objetivos profesionales) y pueden desarrollar acciones preventivas adicionales en el ámbito de, por ejemplo, la *vigilancia orientada a la resolución de problemas* y las *estrategias situacionales* (como la mejora de los espacios públicos para prevenir la delincuencia y las contrariedades relacionadas). Tales estrategias han demostrado tener efectos también sobre el consumo de sustancias.

El papel de los LEO es culturalmente sensible y puede tener distintos aspectos según la cultura preventiva de cada país. Especialmente fuera de Europa, los LEO pueden ser el único personal implicado en la prevención del consumo de sustancias, ya que en Europa no existe un personal de prevención convencional tal y como lo conocemos. También hay grandes diferencias entre los países europeos, y no en todas partes el papel del LEO se limita a hacer respetar la ley. Estonia y Bélgica, por ejemplo, cuentan con una "policía comunitaria" -- trabajadores policiales que atienden a los jóvenes (que han cometido delitos, consumido sustancias, etc.) y a las familias--, y en otros países del norte de Europa la policía coordina programas de vigilancia vecinal en los que a veces participan jóvenes. Parece ser típico de la diversidad europea que los LEO mantengan una implicación diferente de acuerdo con los contextos de prevención y de la cultura de cada país. Conocer la cultura profesional de las fuerzas del orden en cada cultura nos da una visión más clara de su papel en la prevención y define cómo deben formar parte del personal de prevención. Además, las distintas profesiones que trabajan juntas en entornos similares adquirirán más conocimientos sobre el trabajo de cada una, sus funciones y sus finalidades: se pueden tender puentes y

aumentar las sinergias. De este modo, los LEO, en particular, comprenderán mejor "cómo" y "dónde" intervenir en la prevención de comportamientos dañinos.

¿Por qué son tan importantes los LEO? La respuesta está en crear entornos más seguros

El papel de los LEO en la prevención es de suma y crucial importancia para una concepción global moderna de la prevención que incluya la prevención *ambiental* (denominada "prevención situacional" en el ámbito de la prevención de la delincuencia), que constituye el tercer grupo de las técnicas de cambio de comportamiento mencionadas anteriormente. Permite modificar la configuración de incentivos, normas, oportunidades y desencadenantes en los entornos físicos, económicos y normativos. Este tipo de intervenciones cuenta con una evidencia sólida y convincente, pero es mucho menos conocido y utilizado. Mientras que la prevención de la información y del desarrollo, antes mencionadas, pretenden que el **individuo** sea más resistente, capaz y competente (lo que se denomina **marco-i**), la prevención ambiental pretende rediseñar los entornos y los sistemas (**marco-s**) para que el cambio de comportamiento pueda producirse con facilidad pero con menos voluntad (es decir, menor uso de los recursos conductuales y cognitivos para dirigir el comportamiento).

Muchos profesionales de la prevención conocen ejemplos, como la defensa de las leyes de protección de la juventud, y saben que son eficaces, pero a menudo no los perciben como "prevención", sino como regulación o restricciones. Algunos profesionales rehúyen las intervenciones medioambientales porque rechazan cualquier enfoque normativo de la prevención. En los ejemplos que señalamos a continuación, la importancia de los LEO para su correcta aplicación es evidente: aplicar y hacer cumplir la legislación sobre el consumo de alcohol o su compra por menores de edad, sobre el consumo de alcohol y la conducción, para apoyar las políticas locales relacionadas con el consumo de tabaco en el trabajo o en los patios de los colegios; controlar las restricciones publicitarias, reforzar los horarios de apertura o los límites de acceso y las horas de toque de queda para los menores de edad. Los LEO también pueden supervisar aspectos físicos de la vida nocturna y social, como la iluminación de las calles, los signos de deterioro urbano, la actividad de los traficantes o los puntos de venta (de alcohol) cerca de las escuelas, la configuración espacial y la gestión de las aglomeraciones en los establecimientos, y colaborar con los agentes comerciales y públicos para mejorar estos aspectos. Así, mientras que los trabajadores de prevención convencionales se dirigen a los individuos, a menudo en el contexto escolar, los LEO están mejor situados para dirigirse a los factores contextuales y ambientales de las personas, como se muestra en los siguientes ejemplos.

Los LEO y la seguridad en la vida nocturna

Los principales aspectos relacionados con el consumo de sustancias y la violencia en el ocio nocturno son factores ambientales: por ejemplo, la suciedad, la falta de confort, el

aburrimiento, la falta de ventilación, el ruido o música muy alta, el hacinamiento, el predominio de una clientela masculina, muchas personas bajo los efectos de sustancias, un personal no capacitado, un ambiente permisivo, y promociones para el consumo de alcohol como las "happy hours". Todo ello brinda muchas oportunidades para que los LEO marquen diferencias, mediante visitas periódicas a locales de ocio nocturno de alto riesgo, para garantizar el cumplimiento de las normas de seguridad y servicio, mediante controles de verificación de la edad para reducir el acceso o la dispensación a menores de edad, y haciendo cumplir el servicio responsable para que las personas ya intoxicadas no resulten más perjudicadas. Un punto importante es que los efectos positivos disminuyen si estas acciones de los LEO no se llevan a cabo con regularidad y/o no están vinculadas a medidas disuasorias reales para los agentes comerciales, como la retirada de licencias. Los efectos positivos aumentan si los LEO se centran en la vigilancia específica de los puntos calientes de la vida nocturna.

Uno de los mejores ejemplos es el proyecto STAD⁴ en Suecia, en el que cooperan los LEO, el sector del ocio y los trabajadores de prevención convencionales, y que ha logrado resultados positivos constantes sobre el vandalismo y el consumo de sustancias. Otros ejemplos prometedores de estos principios se han documentado en Inglaterra y Gales, donde la cooperación interinstitucional es obligatoria, como *Citysafe* en Liverpool o *Tackling Alcohol-related Street Crime* (TASC) en Cardiff, ambos asociados a descensos significativos de los casos de violencia. Unas estrategias reguladoras relativamente sencillas a nivel municipal, llevadas a cabo en Inglaterra y los Países Bajos, con una participación adecuada de los jefes de la policía local, han obtenido grandes efectos: hubo una clara disminución tanto de los delitos violentos, delitos sexuales, y delitos de orden público como de los ingresos hospitalarios. Un factor importante para una implementación exitosa fue enmarcar los retos que debían abordarse como problemas de alteración del orden público, en lugar de como problemas de salud. De forma que, las coaliciones entre fuerzas de prevención (LEO y equipos de prevención convencional), empresas de ocio nocturno y administraciones locales son cruciales para desplegar las nuevas formas de prevención ambiental a nivel local.

Los LEO en las comunidades y los patios de colegios

Contamos con muchas experiencias positivas y evidencia sobre cómo los LEO pueden hacer contribuciones esenciales en la prevención de comportamientos problemáticos allí donde más importa a la gente: en sus propios barrios y comunidades... y en los alrededores de los colegios. Una medida básica sería el cumplimiento de los horarios de toque de queda ya existentes para jóvenes, porque un principio básico de la protección es reducir el contacto de los menores con ambientes nocturnos que devienen más peligrosos a medida que avanza la noche. Otra función esencial de los LEO es el control de la venta de alcohol a menores y la aplicación de la legislación sobre el consumo de sustancias a la vista del público.

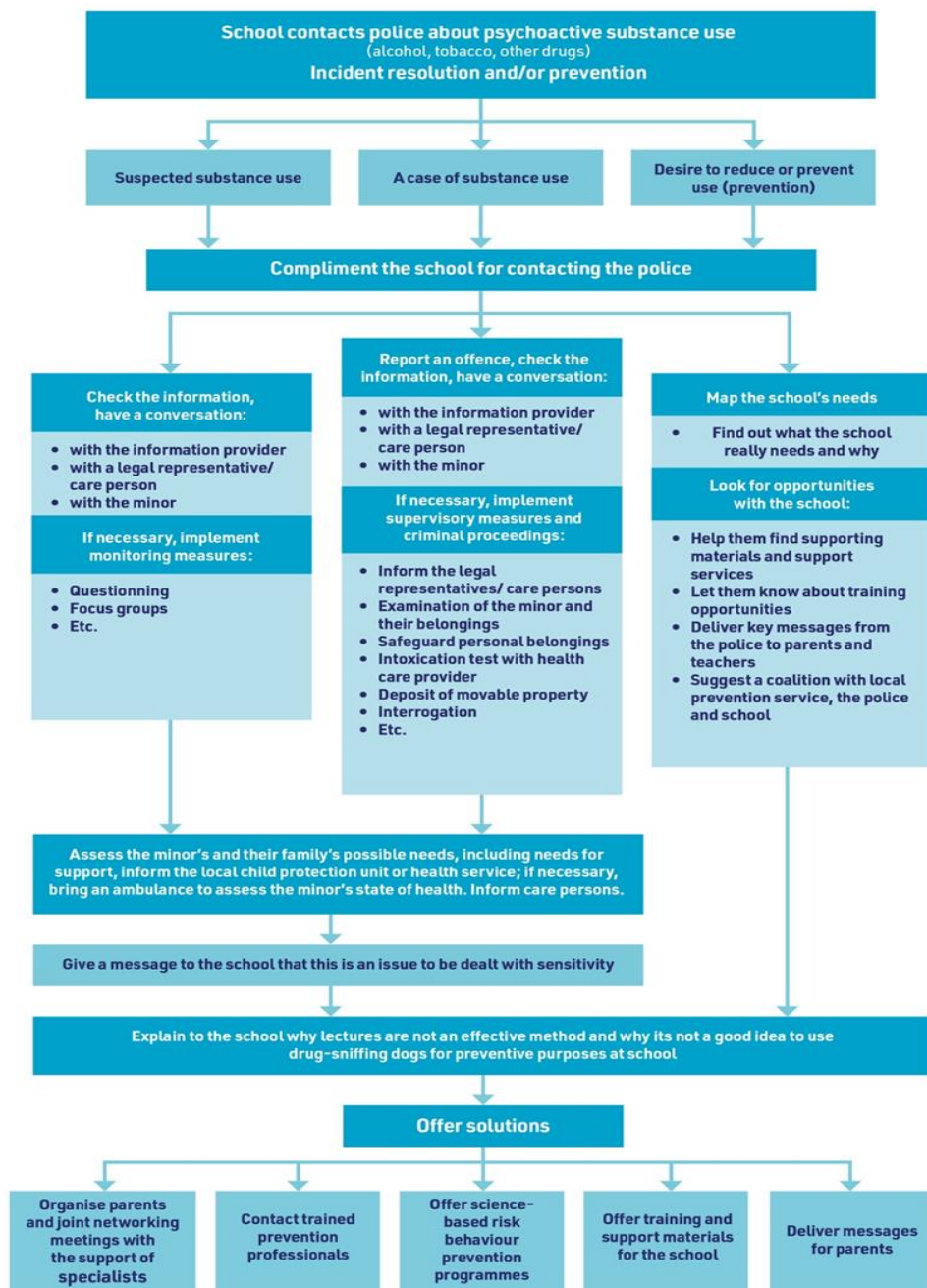
⁴ [http://www.stad.org/en/about-stad#:~:text=STAD%20\(Stockholm%20prevents%20alcohol%20and,of%20alcohol%20and%20drug%20abuse](http://www.stad.org/en/about-stad#:~:text=STAD%20(Stockholm%20prevents%20alcohol%20and,of%20alcohol%20and%20drug%20abuse)

Desde el punto de vista de la prevención medioambiental, tiene mayor sentido que los LEO estén presentes en el entorno escolar o en los patios de recreo para reducir las posibilidades de que se produzcan actos de violencia y tráfico de drogas. Evidentemente, hay razones de peso para apoyar la vigilancia policial de proximidad y proporcionar una mayor sensación de seguridad y de compromiso con la policía. Algunos países han establecido sistemas de vigilancia vecinal impulsados por los jóvenes (Lituania) que apoyan el trabajo de los LEO. Los LEO bien formados también pueden desempeñar un papel clave en las exploraciones medioambientales, donde pueden ayudar a detectar los puntos conflictivos y las actividades poco éticas de la industria (como las promociones de bebidas alcohólicas, los precios fijos, o el servicio a menores), proponer cambios físicos o regulatorios, o contribuir a crear zonas de juego y ocio seguras y limpias, así como oportunidades para el disfrute del tiempo libre.

**Los LEO trabajando en prevención deben
tomar en consideración:**

- Estar presentes en la vida nocturna y los lugares de moda
- Estar más **cerca de los entornos escolares**, que en las aulas
- Comprometerse con los barrios (desfavorecidos)
- Hacer cumplir prácticas éticas de servicio de alcohol y protección de los jóvenes
- Informar sobre la ley y ratificar las normas sociales

Figura 1: Colaboración entre el personal escolar y los LEO para la prevención del consumo de sustancias y/o resolución de incidentes



Based on a guidance document by Estonian Police and Border Guard Board.

¿Cómo realizar los cambios necesarios en los sistemas de prevención?

Proporcionar herramientas, información y evidencia sobre las estrategias de prevención más significativas y eficaces es poco probable que logre cambios, si no se tocan los parámetros críticos de un sistema de prevención⁵. Aunque en general se es consciente de que las intervenciones basadas en evidencia deben estar disponibles y listas para su uso, hay dos parámetros que se abordan mucho menos: el papel primordial del personal de prevención (incluidos los responsables de la toma de decisiones, de la opinión pública y de la formulación de políticas --DOP, en sus siglas en inglés--, así como los profesionales de

primera línea) y de la cooperación intersectorial.

La prevención comunitaria y medioambiental sólo funciona bien si cuenta con el compromiso de los LEO, particularmente en el ocio nocturno,

Si bien la formación de los DOP ya se está llevando a cabo como resultado de anteriores proyectos de la UE, el proyecto "Politeia" (2022-2023) de la UE, actualmente en curso, complementa perfectamente estos logros al cubrir la pieza que faltaba para la formación del personal de primera línea en prevención: profesores, trabajadores sociales,

trabajadores de prevención y, muy importante, los LEO. La cooperación entre los sectores de la sociedad que deberían trabajar juntos en prevención, pero que rara vez lo hacen (social, sanitario y policial), es precisamente el objetivo clave de este proyecto. Los LEO y el personal de prevención convencional deben darse cuenta de lo mucho que pueden compartir, y complementarse y apoyarse mutuamente, si todos los actores aplican y adoptan una visión innovadora y amplia de la prevención. Por ello, Politeia propone formas mixtas de formación y aprendizaje (prácticas, e-learning y presenciales) y cooperativas, con contenidos más relevantes para los trabajadores de prevención de primera línea (menos centrado en medios de comunicación o *advocacy*, en comparación con la formación para DOP), y la posibilidad de elegir módulos optativos como, por ejemplo, el medio escolar o el ocio nocturno).

Además de la formación y, como se ha descrito anteriormente, teniendo en cuenta su diferente cultura organizativa, existen algunas condiciones básicas de colaboración entre el personal de prevención convencional y los LEO. Ambas profesiones deben comprender el papel profesional de la otra en la sociedad. Deben adquirir conocimientos sobre la profesión del otro, respetarse mutuamente en sus diferentes enfoques de trabajo y aceptarse. Sobre todo porque la prevención de la delincuencia/violencia y la prevención del consumo de sustancias pueden ir de la mano, deberían poder dialogar entre ellas y tener la posibilidad de prevenir y resolver posibles conflictos conjuntamente. Además de compartir los mismos objetivos y creencias (a pesar de su diferencia en el enfoque profesional), una buena

⁵ https://www.emcdda.europa.eu/publications/technical-reports/drug-prevention-exploring-systems-perspective_en

coordinación resulta de vital importancia, por ejemplo, para trabajar en pos de una vida nocturna segura y saludable. Cuando los LEO y el personal de prevención convencional colaboran como equipo de prevención bajo un entendimiento integral, deben hacerlo a nivel local, centrándose en las situaciones y las necesidades locales. Aunque las relaciones individuales pueden significar mucho en esos entornos locales, las estructuras y los procedimientos deben estar incrustados.

En resumen: los LEO son cruciales para una mejor prevención, si conseguimos el ángulo correcto.

Necesitamos enmarcar la prevención de los problemas de uso de sustancias y de la violencia como una cuestión de entornos más seguros y enriquecedores en los que los jóvenes y los adultos tengan menos oportunidades de comportamientos nocivos y más incentivos y oportunidades para realizar actividades enriquecedoras. En la adolescencia, muchos de los factores de riesgo del consumo de sustancias se solapan con los de la violencia; por lo tanto, es importante plantear la prevención de la delincuencia de forma congruente con la prevención del consumo de sustancias: si se hace bien, se puede abordar ambas áreas de preocupación. Esto, naturalmente, establece un papel genuino y crucial para los LEO en un concepto tan amplio como el de **prevención de los comportamientos problemáticos**.

Por lo tanto, los LEO desempeñan un importante papel en la prevención comunitaria y en la prevención ambiental (situacional), especialmente en el ocio nocturno. El principal enigma a resolver es cómo se pueden promover nuevas formas de trabajo y actitudes profesionales entre profesionales de diferentes sectores. Sugerimos que una forma de avanzar es el aprendizaje compartido y el intercambio de experiencias de implementación con profesionales de la prevención de otros sectores. Cuando los LEO y el personal de prevención convencional colaboran en una comunidad, deben respetar mutuamente sus principios de trabajo, sabiendo que su enfoque profesional de intervención es diferente. El diálogo entre las distintas profesiones es un primer paso importante para lograr una asociación fructífera.

Los LEO tienen un gran papel en prevención ya que pueden aumentar su eficacia desde su perspectiva de prevención ambiental (situacional), en la creación de entornos más seguros, de forma que la propensión natural de los jóvenes a experimentar con riesgos resulte menos peligrosa. Tanto los LEO como el personal en prevención convencional precisan de herramientas adecuadas para lograr un cambio de comportamiento eficaz, además de motivación y buenas intenciones. Sólo así podrán superar los defectos típicos de la prevención convencional: su excesiva o única dependencia de los enfoques informativos y su excesiva confianza en la toma de decisiones individuales.

Si los LEO y el personal de prevención convencional se forman juntos, pueden aportarse mutuamente perspectivas, puntos de vista y experiencias enriquecedores y complementarios. El objetivo explícito del proyecto Politeia es, por tanto, conseguir que las

partes interesadas de la comunidad, como los LEO, los trabajadores juveniles, los funcionarios locales, los profesores y otros, trabajen juntos y, de esta manera, mejoren el impacto de las estrategias locales de prevención. Estamos convencidos de que Politeia puede plantar una semilla para fomentar un rol fructífero y eficaz de los LEO y su contribución al desarrollo de unas comunidades locales sanas y seguras con buena gobernanza preventiva, en referencia al diálogo *Politeia* de Platón.

¿Quiere profundizar en la ciencia de la prevención? El OEDT organiza periódicamente cursos de formación en línea y presenciales sobre el "Currículum de Prevención Europeo" (EUPC). El objetivo del EUPC es implantar un currículum de formación en prevención estandarizado en Europa y mejorar la eficacia general de la prevención. Para más información, consulte el siguiente enlace: https://www.emcdda.europa.eu/best-practice/european-prevention-curriculum-eupc_en

Agradecimientos

La primera versión de este documento de posición fue redactada por miembros del Consejo Asesor del Proyecto Politeia, que incluye a representantes del OEDT, el EUPC, la ONUDD y APSIntl. La Junta Directiva de la EUSPR lo revisó, editó y aprobó como documento de posición de la EUSPR.

- Todos los documentos de posición de la EUSPR son declaraciones científicas independientes acerca de las pruebas disponibles sobre un tema concreto, redactadas por expertos seleccionados entre sus miembros y refrendadas por la Junta de la EUSPR.
- La EUSPR es una organización sin ánimo de lucro comprometida con la ciencia de la prevención y, como tal, no realiza ningún tipo de actividad comercial.
- Los documentos de posición de la EUSPR se dirigen a un público más amplio y, por tanto, utilizan un lenguaje sencillo que evita la jerga científica. Por este motivo, no añadimos las referencias a los artículos científicos y revisiones de pruebas en los que hemos basado nuestras declaraciones.
- Los lectores interesados en los principios de las ciencias de la prevención pueden consultar el Manual de la EUPC⁶ y las normas de la ONUDD sobre prevención del consumo de sustancias⁷.
- Los lectores que tengan dudas o preguntas sobre una afirmación concreta pueden ponerse en contacto con President@euspr.org y solicitar referencias bibliográficas específicas de las afirmaciones realizadas.

⁶ https://www.emcdda.europa.eu/publications/manuals/european-prevention-curriculum_en

⁷ <https://www.unodc.org/unodc/en/prevention/prevention-standards.html>